

Carta a los Romanos

Capítulo 5

Justos por medio de la fe

Rom 5:1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Yeshúa el Mesías;

Justificados por esta fe en lo que Dios habría de hacer, confiados en su palabra, ser fiel a lo que él prometió que haría, ser fiel que a través de los sacrificios por el pecado él nos daría una nueva oportunidad.

Rom 5:2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Rom 5:3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

Rom 5:4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

Rom 5:5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu del Santo que nos fue dado.

Rom 5:6 Porque el Mesías, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Los transgresores, un impío es un transgresor de la ley.

Rom 5:7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Rom 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, el Mesías murió por nosotros.

Rom 5:9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Rom 5:10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Rom 5:11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Yeshúa el Mesías, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

ADAN Y el MESÍAS

Rom 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte,^(A) así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Rom 5:13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado.

¿Por qué?, porque Adán y su descendencia pecaron, pero vamos a ver que el pecado de Adán fue diferente al de su descendencia.

Rom 5:14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán,

Es decir, Adán pecó de manera directa, Dios se manifestó a él de manera directa y el pecó directamente contra Dios y de ahí en adelante toda su descendencia heredó esa inclinación al mal, y aunque el pecado fue diferente en un sentido, de alguna manera heredó toda la inclinación al mal, sigamos leyendo.

Rom 5:14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Rom 5:15 Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Yeshúa el Mesías.

Rom 5:16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación.

¿Se entiende esto? ¿Cuál es el contraste? ¿Por qué es más grande lo que hizo Yeshúa el Mesías? Porque un solo pecado trajo la condenación a muchos, pero en el caso de Yeshúa el Mesías, muchas transgresiones se pagaron con la obediencia de uno solo, fue más grande lo que Dios hizo al perdonar.

Rom 5:17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Yeshúa el Mesías, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Rom 5:18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

Rom 5:19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Rom 5:20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; más cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

Rom 5:21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Yeshúa el Mesías, Señor nuestro.

Es decir, cuando se añadió la ley, ¿qué fue lo que se hizo? Se añadieron más posibilidades de condenar al ser humano, porque sin ley no hay transgresión, porque una vez que hay más leyes, hay más pecado. La ley es un poco como por ejemplo, tienes un vaso con agua y con arena y ¿qué pasa con la arena si dejas reposar el vaso con agua y arena? Se asienta la arena y qué pasa si después meten una cucharita y le mueven ¿qué pasa? Otra vez se hace turbia, qué pasa si la ley se introduce y tú y yo no nos damos cuenta de nuestra maldad y nuestro pecado cuando no conocemos la ley, pero cuando empiezas a examinar la ley y te das cuenta de lo que se debe y no se debe de hacer ¿de qué te das cuenta? Te das cuenta de que somos más pecadores. Ahí está la grandeza de Dios, cuando abundó el pecado, sobreabundó la gracia.